



MAYORDOMÍA

ESTUDIO 4: EL TRABAJO

EL TRABAJO: INICIATIVA DE DIOS

- *“Entonces el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara”* (GÉNESIS 2:15).

EL TRABAJO Y LA HOLGAZANERÍA

- *“Porque aun cuando estábamos con vosotros os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma”* (2 TESALONICENSES 3:10).

- El realizar las actividades que atañen a un trabajo evita el ocio y la holgazanería (PROVERBIOS 15:19, 21:25); en cambio, desarrolla la creatividad y la productividad en las diversas habilidades con las cuales el Señor le dotó.
- *“El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad”* (EFESIOS 4:28).
- El hurto, como el fraude, no proviene de Dios. Al contrario, el esfuerzo y la dedicación siempre son premiados.

LA SATISFACCIÓN DEL TRABAJO

- *“Que todo hombre que coma y beba y vea lo bueno en todo su trabajo, eso es don de Dios”* (ECLESIASTÉS 3:13).
- Nuestra respuesta es decirnos a nosotros mismos que nuestro trabajo es bueno y sin queja. Además de que el trabajo viene “de la mano de Dios”.

LA PERSONA DIESTRA

- *“¿Has visto un hombre diestro en su trabajo? Estará delante de los reyes; no estará delante de hombres sin importancia”* (PROVERBIOS 22:29).
- Ser una persona diestra significa que tiene especial capacidad, habilidad y experiencia en la realización de determinada actividad.

LA GRATITUD

- *“Será que cuando comáis de la comida de la tierra, elevaréis una ofrenda al Señor”* (NÚMEROS 15:19).
- Ser agradecidos es una actitud de todos los días al considerar que Dios nos ha cuidado para tener la comida necesaria, techo, y vestimenta.

EL EJEMPLO DE JESÚS

- *“Pero Él les respondió: Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo”* (JUAN 5:17).
- Todo lo que le fue encargado a Jesús lo cumplió hasta el último momento. Esto nos muestra que cada actividad que realizamos en nuestro trabajo da honra y gloria a Dios.

UNA BÚSQUEDA SUPERIOR

- *“Trabajad, no por el alimento que perece, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el cual el Hijo del Hombre os dará, porque a este es a quien el Padre, Dios, ha marcado con su sello”* (JUAN 6:27).
- Tener bien ordenadas nuestras prioridades y encontrar el equilibrio adecuado es necesario para disfrutar de todo y no descuidar ningún aspecto.

Para reflexión:

- 1-** El Señor fue quien tuvo la iniciativa del trabajo. El hombre cuida lo que Él le ha dado.
- 2-** ¿Valoras el trabajo que tienes? ¿Llegas a tiempo? ¿Eres buen patrón o empleado?
- 3-** La holgazanería es maldad y contraria a Dios; conduce al ocio, la violencia y el hurto.
- 4-** ¿Aplicamos nuestras habilidades y destrezas en nuestras labores? ¿Nos consideramos personas diestras?
- 5-** Jesús, como el Hijo de Dios, no cesó hasta concluir sus labores ante su Padre como autoridad. Imitemos su dedicación y esfuerzo.

CONCLUSIÓN

“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera” (GÉNESIS 1:31).

Fue Dios el primero en saber qué era la satisfacción del trabajo realizado. El Señor se agradó de todo lo que había hecho para nosotros. La creación, con todo lo que contiene, fue realizada por la idea de Dios para que fuera cuidada por el hombre. El huerto del Edén es un claro ejemplo del trabajo; hay un trabajador, quien administra, y Dios, su autoridad, quien dirige.

Vivamos agradecidos por el trabajo que tenemos de parte de Dios. Al ser buenos mayordomos de nuestras actividades diarias en la oficina, fábrica, campo u otra área, damos honra y gloria al Señor.